

Las disposiciones transcritas prevén los procedimientos de elección y ratificación de magistrados del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, así del numeral 97, se desprende que dichos magistrados durarán en el ejercicio de su encargo seis años, al término de los cuales podrán ser ratificados y, si lo fueren, continuarán en esa función hasta completar un periodo no mayor de quince años.

También prevé que, para los efectos de la ratificación, el Consejo de la Judicatura integrará la documentación y rendirá un informe con los elementos que permitan al Ejecutivo evaluar el desempeño de los magistrados, para que el Congreso resuelva en su caso, sobre la propuesta de ratificación, requiriéndose el voto favorable de cuando menos las dos terceras partes de los miembros del Congreso. En caso contrario se declarará la vacante, debiendo procederse en consecuencia.

De lo expuesto, no se desprende facultad u obligación de la referida autoridad en decretar la ratificación en el cargo de Magistrada numeraria del Supremo Tribunal Superior de Justicia del Estado de San Luis Potosí, una vez que se haya concluido el periodo de seis años. Tampoco se deduce de dichas disposiciones que al no proponerse diversa terna o no declarar la vacante correspondiente la consecuencia sea que el magistrado numerario continúe en el cargo.

No se soslaya el contenido de la tesis P. CLXIV/2000 del Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, publicada en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época, tomo XII, octubre de 2000, página 42, registro 190956, que dice:

“MAGISTRADOS DEL SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ. SU RATIFICACIÓN TÁCITA OPERA SI AL TÉRMINO DEL



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN
CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL

PERIODO DE SEIS AÑOS PREVISTO PARA LA DURACIÓN DEL CARGO, NO SE HA EMITIDO DICTAMEN DE EVALUACIÓN QUE CONCLUYA CON LA DETERMINACIÓN DE QUE NO DEBAN SER REELECTOS. Los artículos 80, fracción XIII y 96 de la Constitución Política del Estado de San Luis Potosí, otorgan al gobernador de dicha entidad la facultad de expedir los nombramientos de los Magistrados del Supremo Tribunal de Justicia del Estado y someterlos para su aprobación al Congreso Local. Ahora bien, la abstención del gobernador de realizar un dictamen de evaluación del desempeño en el cargo de un Magistrado, que funde y motive su proposición de ratificación o negativa de ésta en el cargo de una persona al término del periodo de seis años previsto en el artículo 97 de la propia Constitución para el ejercicio de aquél, da lugar a la ratificación tácita del Magistrado en el cargo y, con ello, a que adquiera la prerrogativa de la inamovilidad judicial, pues tal abstención no puede ocasionar la afectación de derechos constitucionalmente establecidos para el funcionario y consagrados primordialmente en interés de la sociedad, como lo es el relativo a la seguridad o estabilidad en el ejercicio del cargo como una de las formas de garantizar la independencia judicial. Desde luego, la ratificación tácita de Magistrados en su cargo constituye la previsión de una regla aplicable a una situación excepcional, pues el correcto uso de las atribuciones que al respecto confiere la Constitución Local al gobernador del Estado supone que la regla general es que éste emita un dictamen de evaluación de la actuación del Magistrado que concluya con la proposición al Congreso de su ratificación o negativa a ella, debidamente avalada por el expediente relativo y las pruebas conducentes, pero, si el gobernador no emite el dictamen respectivo, una vez transcurrido el periodo de duración para el ejercicio del cargo de Magistrado, debe entenderse tácitamente ratificado en el puesto. Esta regla excepcional, derivada del sistema previsto en el artículo 116 de la Constitución Federal para los Poderes Judiciales de los Estados puede propiciar que la ratificación tácita favorezca a una persona no idónea, pero ello, por una parte, no sería consecuencia del sistema sino de la negligencia de no emitir el dictamen desfavorable por parte del órgano u órganos competentes y, por otra, no impediría que, según la naturaleza de la falta de idoneidad, se pudiera actuar en contra del Magistrado ratificado tácitamente, de conformidad con la legislación administrativa y penal, aplicables.”

Sin embargo, en el presente caso, se parte del hecho de que, respecto de la aquí quejosa, el Gobernador del Estado presentó ante el Congreso, el dictamen de evaluación en el que propuso su ratificación en el cargo de

Magistrada numeraria, y que una vez que fue dictaminado por las comisiones de Gobernación y Justicia de dicha legislatura, se sometió a votación ante el Pleno de esa autoridad, en el cual no alcanzó los votos favorables de las dos terceras partes de los miembros del Congreso. Por tanto, no se está en el supuesto previsto en dicha tesis. Máxime que el aludido criterio derivó de la interpretación a disposiciones de la Constitución Política del Estado, antes de las adiciones y reformas contenidas en los decretos publicados el veintiséis de julio de dos mil cinco y veinticinco de marzo de dos mil quince, de ahí que tampoco resulte aplicable al presente asunto.

Bajo tales premisas, la omisión reclamada no se actualiza, al no establecerse en la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí, como una consecuencia de la no ratificación de los magistrados numerarios o no haber una diversa terna propuesta o la declaración de vacancia correspondiente.

En consecuencia, al no acreditarse la existencia de la omisión reclamada, se **sobresee** en el juicio en términos del artículo 63, fracción IV, de la Ley de Amparo.

CUARTO. Son ciertos los actos atribuidos a las autoridades responsables, consistentes en la resolución emitida por el Congreso del Estado de San Luis Potosí, en sesión ordinaria número 75 de uno de octubre de dos mil veinte, mediante la cual se determinó no aprobar el dictamen de ratificación de la quejosa en el cargo de Magistrada numeraria del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, propuesto por el Gobernador del Estado; así como la ejecución y sus consecuencias jurídicas.

Además, tal certeza se corrobora con las constancias que remitió el Congreso del Estado de San Luis Potosí y el Gobernador Constitucional del Estado, relativos al

Al respecto, en lo conducente, los integrantes del Congreso del Estado de San Luis Potosí, en forma individual y en representación de dicha Legislatura, hicieron valer en su informe justificado las causas de improcedencia previstas por el artículo 61, fracciones VII y XXIII, la última fracción, en relación con el numeral 5, fracción II, todos de la Ley de Amparo, argumentando que el acto que se les reclama es soberano emitido en uso de sus atribuciones y facultades, y que cada diputado a título personal no tiene el carácter de autoridad responsable dado que la votación del dictamen correspondiente se lleva a cabo como integrantes del Congreso del Estado funcionando en Pleno.

Se estima **infundada** la causa de improcedencia prevista en el artículo 61, fracción VII, de la Ley de Amparo, que establece:

“Artículo 61. El juicio de amparo es improcedente:

[...]

VII. Contra las resoluciones o declaraciones del Congreso Federal o de las Cámaras que lo constituyen, de las Legislaturas de los Estados o de sus respectivas Comisiones o Diputaciones Permanentes, en declaración de procedencia y en juicio político, así como en elección, suspensión o remoción de funcionarios en los casos en que las Constituciones correspondientes les confieran la facultad de resolver soberana o discrecionalmente;

[...]”

Con relación a ese motivo de improcedencia, las autoridades responsables sostienen que la elección de magistrados en las entidades federativas es un acto soberano emitido en uso de sus atribuciones y facultades discrecionales, lo cual resulta aplicable al caso dado que el proceso de elección y/o reelección de San Luis Potosí, es idéntico para el nombramiento de la jurisprudencia 2a./J. 25/2020 (10a.), emitida por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, del contenido siguiente:



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN
CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL

d) La relación de los servidores públicos que han colaborado con el Magistrado.

e) Las quejas presentadas en contra del Magistrado y el sentido de su resolución.

f) Un muestreo aleatorio de cuando menos cinco expedientes integrados, por año, de los asuntos cuya resolución haya sido proyectada por el Magistrado de que se trate durante su función.

g) Las actividades realizadas por el Magistrado en caso de haber ocupado la Presidencia del Supremo Tribunal de Justicia, o cualquier otra comisión encomendada.

II. El Titular del Ejecutivo del Estado, una vez recibido el expediente a que se refiere la fracción anterior, podrá además recabar toda la información que requiera, de otras fuentes pertinentes sobre el desempeño de los magistrados de que se trate; dándoles vista con la misma y citándolos a una audiencia previa a la emisión del dictamen, a efecto de que expongan lo que a sus intereses convenga y aporten pruebas, en su caso;

III. Desahogado lo anterior, el Gobernador remitirá al Congreso del Estado, por lo menos tres meses antes de que concluya el periodo del Magistrado de que se trate, las propuestas que procedan, así como la documentación correspondiente y el dictamen que contenga los elementos de juicio en que base su resolución de ratificarlo o no en el cargo, y en el que se evalúe con criterios objetivos el desempeño del Magistrado en cuestión.

El dictamen a que se refiere el párrafo anterior deberá contener toda la información, elementos y opiniones fundadas que permitan al Congreso ilustrar su decisión, y deberá ser acompañado por el expediente respectivo;

IV. En caso de que el dictamen del Ejecutivo sea en el sentido de no ratificar en el cargo al Magistrado de que se trate, deberá enviarlo al Congreso para que resuelva lo conducente, acompañando al mismo la propuesta de la terna a que se refiere la Constitución del Estado, para elegir a quien deba ocupar la vacante, y

V. Si el dictamen del Ejecutivo propone la ratificación del Magistrado, el Congreso si la estima procedente, citará a éste para valorar los aspectos que considere necesarios a fin de determinar la procedencia de su ratificación. En caso de que el Congreso rechace la propuesta de ratificación, lo hará del conocimiento del Ejecutivo a efecto de que el mismo presente terna para ocupar la vacante.”

Las disposiciones transcritas prevén el procedimiento de ratificación de magistrados del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, el cual consiste en que el Poder Judicial a través del Consejo de la Judicatura deberá remitir al Gobernador del Estado, por lo menos seis meses antes de que concluya el encargo del Magistrado de que se trate, el expediente y toda la información relativa al mismo, que obre en sus archivos y en sus unidades de control y



de que el Congreso rechace la propuesta de ratificación, lo hará del conocimiento del Ejecutivo a efecto de que el mismo presente terna para ocupar la vacante.

De dicho procedimiento se desprende la exigencia de ciertos requisitos en los que interviene el Consejo de la Judicatura del Estado y el titular del Ejecutivo, que si bien el Congreso es la autoridad facultada para aprobar o no la ratificación de los Magistrados, también lo es que ello deriva del cúmulo de actos realizados por las anteriores autoridades y conforme a los requisitos que se precisan, lo cual exige que la decisión adoptada por el Congreso del Estado debe ser con base en los elementos que le fueron aportados.

Así, si se considera que la expresión “decisión soberana”, en su sentido literal, se entiende como una decisión absoluta, suprema, tomada por un solo órgano (el Congreso del Estado) e independiente de cualquier otro factor, no es factible configurar el supuesto de improcedencia que argumentan las responsables dado que su actuar debe ceñirse al procedimiento establecido para la ratificación de Magistrados numerarios que implica la participación de diversas autoridades sujetas al procedimiento.

De ahí que, se considere no se actualiza en el presente asunto la causa de improcedencia contenida en el ordinal 61, fracción VII, de la Ley de Amparo.

Sirve de apoyo a lo anterior, por su esencia, la tesis en materia Constitucional, sustentada por el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en la página 1535 del Tomo XXIII, del Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Febrero de 2006, Novena Época, registro digital: 175818, que señala:

- Que para emitir esos actos no requiera acudir a los órganos judiciales ni precisar del consenso de la voluntad del afectado.

Resulta ilustrativa para lo anterior, la jurisprudencia 164/2011, de la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en el Semanario Judicial de la Federación, Novena Época, página 1089, registro 161133, que establece:

“AUTORIDAD PARA LOS EFECTOS DEL JUICIO DE AMPARO. NOTAS DISTINTIVAS. Las notas que distinguen a una autoridad para efectos del juicio de amparo son las siguientes: a) La existencia de un ente de hecho o de derecho que establece una relación de supra a subordinación con un particular; b) Que esa relación tenga su nacimiento en la ley, lo que dota al ente de una facultad administrativa, cuyo ejercicio es irrenunciable, al ser pública la fuente de esa potestad; c) Que con motivo de esa relación emita actos unilaterales a través de los cuales cree, modifique o extinga por sí o ante sí, situaciones jurídicas que afecten la esfera legal del particular; y, d) Que para emitir esos actos no requiera acudir a los órganos judiciales ni precise del consenso de la voluntad del afectado.”.

Precisados los supuestos normativos que dan sustento a la causa de improcedencia invocada, es oportuno recordar que la impetrante de amparo reclamó, entre otra cuestión, la resolución emitida por el Congreso del Estado de San Luis Potosí, mediante la cual se determinó no aprobar el dictamen de ratificación en el cargo de Magistrada numeraria del Tribunal Superior de Justicia del Estado y atribuye a los integrantes de la legislatura violaciones a sus derechos fundamentales al votar dicha propuesta de ratificación.

No obstante lo anterior, a dichos actos no le reviste la característica de "actos de autoridad para efectos del amparo", pues las violaciones que señala en lo individual, en su caso, son de la competencia del citado Congreso, relacionados con la ratificación de los Magistrados



será el Presidente del Congreso; dos vicepresidentes; dos secretarios; y dos prosecretarios.

ARTICULO 67. La Directiva tendrá las siguientes atribuciones:

- I. Coordinar los trabajos del Pleno;
- II. Conducir las sesiones del Congreso y garantizar el adecuado desarrollo de los debates, discusiones y votaciones del Pleno;
- ...
- V. Vigilar que el desarrollo de las sesiones y los actos emanados de las mismas, se encuentren apegados a esta Ley, al Reglamento, y a las demás disposiciones legales aplicables; ...”

Mientras que, el Reglamento para el Gobierno Interior del aludido Congreso Estatal, indica que:

“ARTICULO 110. Para la aprobación o rechazo de los dictámenes de leyes; de decretos; de acuerdos administrativos; de acuerdos económicos; o de puntos de acuerdo, el Pleno dispone de los siguientes modos de votación: **nominal; por cédula; y económica.**

ARTICULO 111. La votación nominal se efectuará de la siguiente manera:

- I. Estando de pie cada diputado, luego de haberlo nombrado el secretario, manifestará el sentido de su voto.

En el supuesto de una sesión en la modalidad de videoconferencia que, derivado de los supuestos de emergencia enunciados en este ordenamiento se realice, el voto será verbal, claro y sonoro;

- II. El secretario registrará a los que con las palabras "a favor" voten afirmativamente; con las palabras "en contra", a los que voten negativamente; y con la palabra "abstención", a los que así lo manifiesten;

- III. Antes de que vote la Directiva, el secretario preguntará hasta dos veces en voz alta, si aún falta por votar algún diputado, luego de verificar que no falte nadie, votarán los secretarios y, por último, el Presidente; después de la Directiva no podrá votar nadie que no lo haya hecho;

- IV. El secretario que corresponda hará el recuento de los votos; el escrutinio será público y el número de votos a favor como en contra se leerán en voz alta;

- V. Los resultados los dará a conocer el Presidente de la Directiva del Congreso, y

- VI. En caso de que se verifique empate en la votación nominal, inmediatamente se llevará a cabo una segunda votación; si el empate persiste, el Presidente de la Directiva, o



II. Los diputados que se manifiesten en forma negativa se pondrán de pie, excepto el Presidente y secretarios de la Directiva, quienes lo harán sentados, manifestando el sentido de su voto en voz alta; si es en forma no presencial, mediante video conferencia, trabajo a distancia, o medios virtuales análogos que permitan la comunicación simultánea, o manifestación verbal clara y sonora; en ambos casos se deberá esperar el tiempo necesario para que los cuente el secretario que corresponda;

III. El secretario dará a conocer el resultado a la Presidencia del Congreso, según se haya manifestado en una forma o en otra, lo cual se manifestará al Pleno;

IV. Si al conocerse los resultados de la votación económica en voz de la Presidencia, algún diputado solicita que se cuenten los votos, el Presidente, los secretarios y todos los diputados volverán a ponerse de pie; en primer término los que hayan votado por la afirmativa y, posteriormente, los que se hayan manifestado por la negativa.”

Conforme al marco normativo antes señalado, se tiene que la Directiva del Congreso del Estado, es el órgano de dirección del Pleno y será responsable de la conducción de las sesiones del mismo; tendrá las atribuciones señaladas en la Ley y en el Reglamento, entre éstas, conducir las sesiones del Congreso y garantizar el adecuado desarrollo de los debates, discusiones y votaciones del Pleno; así como vigilar que el desarrollo de las sesiones y los actos emanados de las mismas, se encuentren apegados a esa Ley, al Reglamento, y a las demás disposiciones legales aplicables.

Por otro lado, se establece que para la aprobación o rechazo de los dictámenes de leyes; de decretos; de acuerdos administrativos; de acuerdos económicos; o de puntos de acuerdo, el Pleno del Congreso del Estado dispone de los siguientes modos de votación: **nominal; por cédula; y económica.**

Para la votación nominal se efectúa estando de pie cada diputado, luego de haberlo nombrado el secretario, el que manifestará el sentido de su voto. Siendo que en el

trasciende -se insiste por ese sólo hecho-, en la determinación final de no ratificación de la aquí quejosa.

En efecto, sobre el caso conviene señalar que en la acción de inconstitucionalidad 25/2001 de fecha siete de agosto de dos mil uno, el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, estableció lo siguiente:

“En primer lugar debe señalarse que hay violaciones de carácter formal que pueden trascender de manera fundamental a la norma misma, de tal manera que provoquen su invalidez o inconstitucionalidad, pero hay otros casos en los que la falta de apego a alguna de las disposiciones que rigen el proceso legislativo no trasciende al contenido mismo de la norma y, por ende, no afecta su validez.

Lo primero sucede, por ejemplo, cuando una norma se aprueba sin el quórum necesario o sin el número de votos requeridos por la ley, en cuyo caso la violación formal trascendería de modo fundamental en el contenido de la norma, provocando su invalidez.

En cambio cuando, por ejemplo, las Comisiones no siguieron el trámite para el estudio de las iniciativas, no se hayan remitido los debates que la hubieran provocado, o la iniciativa no fue dictaminada por la Comisión a la que le correspondía su estudio, sino por otra, ello carece de relevancia jurídica si se cumple con el fin último buscado por la iniciativa, esto es, que haya sido aprobada por el Pleno del órgano legislativo y publicada oficialmente. En este supuesto los vicios cometidos no trascienden de modo fundamental a la norma con la que culminó el procedimiento legislativo, pues este tipo de requisitos tiende a facilitar el análisis, discusión y aprobación de los proyectos de ley por el Pleno del Congreso, por lo que si éste aprueba la ley, cumpliendo con las formalidades trascendentes para ello, su determinación no podrá verse alterada por irregularidades de carácter secundario.”.

Atento al criterio anterior asumido por el Máximo Tribunal Constitucional del País, en el caso se tiene que el método elegido y aprobado por la Directiva del Congreso, en modo alguno trasciende de forma fundamental para la invalidez del acto legislativo de que se trata, puesto que finalmente y con las salvedades que se establecerán en líneas siguientes relacionadas con el agravio relativo a la



falta de fundamentación y motivación, ese sistema o método de votación permitió finalmente someter a consideración de los miembros del congreso presentes, el decreto de referencia.

Luego, si con el método empleado se permitió conocer el sentido de la votación de cada uno de los legisladores, es que se considera intrascendente la elección del mismo para la aprobación o no de ese dictamen, siendo entonces que por el solo hecho de haber elegido el mismo, no atenta contra las formalidades establecidas en las normas internas del órgano legislativo, y por ende, tampoco los derechos fundamentales de la aquí quejosa. Máxime que a criterio de quien resuelve, y conforme a las consideraciones que más adelante se desarrollarán en forma exhaustiva, ese método de votación resultaba -con las precisiones conducentes-, el más idóneo para llevar a cabo ese proceso asignado al órgano legislativo.

En efecto, tanto en la votación nominal y económica, bastaría que los diputados estando de pie expresaran el sentido de su voto, de ahí que de los sistemas previstos en la reglamentación interna del congreso, se considere que el método de votación por cédula para el proceso de ratificación de Magistrados sea el idóneo, pues si bien no se soslaya que aun y cuando exista similitud de ese proceso con el de elección de los mismos en lo accesorio, tal y como lo señala la quejosa, en cuanto a lo esencial o de fondo efectivamente existe una distante diferencia, que incluso incide en la consideración respecto a que si se trata de facultades soberanas y discrecionales por parte de aquél, como se ha visto; sin embargo, a través de ese procedimiento tal y como se verá enseguida, los diputados que se aparten del sentido del dictamen de ratificación,



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN
CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL

entenderse como el poder, atribución o derecho otorgado a la autoridad por una norma de derecho positivo vigente, para decidir acerca de algo sin sujetarse a reglas específicas. Además, las decisiones del Congreso local relacionadas con los procesos referidos no pueden considerarse discrecionales y soberanas, porque no pueden tomarse sin una debida fundamentación y motivación, pues de lo contrario colisionarían con la naturaleza misma de esos procesos decisorios, dado que no podrían ser al mismo tiempo fundadas y motivadas, esto es, sujetas al control racional del derecho, y discrecionales y soberanas, es decir, absolutamente libres e independientes de cualquier consideración, de ahí que el reclamo de dichos actos en el juicio de garantías no actualiza la causal de improcedencia prevista en la fracción VIII del artículo 73 de la Ley de Amparo.”.

En dicha ejecutoria se destacó dentro del marco jurídico, el artículo 17, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que consagra la garantía de acceso jurisdiccional, como derecho de toda persona ante la prohibición de hacerse justicia por sí misma, consignando como atributos propios de la administración de justicia, que sea completa, gratuita, imparcial y pronta en todo el ámbito nacional, sea federal o local. Ello supone que los principios básicos que la sustentan, resultan aplicables tanto al Poder Judicial Federal, como al de los Estados y del Distrito Federal, estableciéndose como postulados básicos de estos principios la independencia de los tribunales y la plena ejecución de sus resoluciones, al señalarse en su tercer párrafo que “Las leyes federales y locales establecerán los medios necesarios para que se garantice la independencia de los tribunales y la plena ejecución de sus resoluciones”.

Partiendo de los principios de justicia completa, gratuita, imparcial y pronta que se debe garantizar en todo el ámbito nacional, el artículo 116, de la Constitución Federal, en su fracción III, establece que los Poderes Judiciales de los Estados:



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN
CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL

manera pronta, completa e imparcial, exige que las leyes federales y locales establezcan los medios necesarios para que se garantice la independencia de los tribunales y la plena ejecución de sus resoluciones, otorgando expresamente a los Estados la facultad y correlativa obligación, en el sentido de que las Constituciones y las leyes orgánicas locales deberán garantizar la independencia en el ejercicio de las funciones de los Magistrados y Jueces, garantizando para ello, entre otras cosas y destacando para lo que al caso interesa, la consistente en que “Los Magistrados durarán en el ejercicio de su encargo el tiempo que señalen las Constituciones Locales, podrán ser reelectos y si lo fueren, sólo podrán ser privados de sus puestos en los términos que determinen las Constituciones y las Leyes de Responsabilidad de los Servidores Públicos de los Estados”.

Debe precisarse que tanto la garantía de acceso jurisdiccional (artículo 17, constitucional), como la garantía de independencia de los Poderes Judiciales Locales (artículo 116, fracción III, constitucional), no sólo tienen la función de proteger a los funcionarios judiciales, sino ante todo de proteger a los justiciables.

En efecto, ante la prohibición de hacerse justicia por sí misma, es derecho de toda persona tener acceso a la justicia a través de tribunales independientes; así, la independencia de los Poderes Judiciales Locales tiene como objeto salvaguardar el acceso a la justicia, ya que la sociedad debe contar con un grupo de Magistrados y Jueces que hagan efectiva cotidianamente la garantía de justicia pronta, completa, imparcial y gratuita. Por tanto, se consagra a la independencia judicial como postulado básico de la administración de justicia a nivel nacional.

ratificación o, en dado caso, cese en sus funciones, por término del encargo de los Magistrados del Tribunal Superior de Justicia del Estado; sin embargo, dicha Constitución y el Código de Organización del Poder Judicial del Estado de la entidad exigen para el ejercicio de tales facultades, la existencia de ciertas causas y cumplir determinados requisitos esenciales, como son la intervención del Consejo de la Judicatura del Poder Judicial y del Titular del Poder Ejecutivo, el primero en la emisión del aviso de una vacante existente y en la elaboración de una opinión técnica de desempeño del funcionario, según se trate de nombramiento o ratificación, y, el segundo, en la presentación de una propuesta y, con base en lo anterior, el Congreso del Estado decide si se ratifica o, en dado caso, cesa en sus funciones, por término del encargo, a la Magistrada o Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia de la entidad.

Ahora bien, el artículo 16¹, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, establece que nadie puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, papeles o posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de la autoridad competente, que funde y motive la causa legal del procedimiento.

En efecto, la motivación y fundamentación de los actos de autoridad es una exigencia esencial para establecer, sobre bases objetivas, la racionalidad y legalidad de aquéllos, procurando eliminar, en la medida de lo posible, la arbitrariedad de tales decisiones que inciden en detrimento del gobernado y para permitir a éste impugnar aquella decisión ante el órgano jurisdiccional,

¹ **Artículo 16.** *Nadie puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, papeles o posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de la autoridad competente, que funde y motive la causa legal del procedimiento (...)*



judiciales idóneos; de ahí que deba pronunciarse en forma fundada y motivada.

En ese sentido, las garantías de fundamentación y motivación, previstas en el artículo 16, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, tratándose de los actos en los que las autoridades encargadas de aprobar los dictámenes de ratificación o no de los Magistrados de los Tribunales Superiores de Justicia de los Estados, deben surtirse de la siguiente manera:

1. Debe existir una norma legal que otorgue a la autoridad emisora la facultad de actuar en determinado sentido, es decir, debe respetarse la delimitación constitucional y legal de la esfera competencial de las autoridades.

2. La autoridad emisora del acto, debe desplegar su actuación en la forma en la que disponga la ley, y en caso de que no exista disposición alguna en la que se regulen los pasos fundamentales en que las autoridades deberán actuar, esta forma de actuación podrá determinarse por la propia autoridad emisora del acto, pero siempre en pleno respeto a las disposiciones establecidas en la Constitución Federal, concretamente en el caso, en lo dispuesto por el artículo 116, fracción III, constitucional.

Este criterio obliga a analizar si las autoridades emisoras del acto respetaron todos y cada uno de los pasos fundamentales aplicables a su actuación, o si en caso de no existir procedimiento establecido para ello, si la actuación de las autoridades se llevó a cabo en respeto a los principios establecidos en el artículo 116, fracción III, de la Constitución Federal, sin que se haya desplegado su actuación de manera arbitraria.

Cabe señalar que ello no puede llevar al juez de amparo a subrogarse en el papel de aquellas autoridades

que tienen competencia para emitir el acto, sino que debe circunscribirse a la comprobación de que las autoridades desplegaron su actuación a los lineamientos del orden jurídico estatal o en pleno respeto a las disposiciones de la Constitución Federal (artículo 116, fracción III), de modo que su actuar no pueda considerarse arbitrario.

3. Deben existir los antecedentes fácticos o circunstancias de hecho que permitan colegir que procedía que las autoridades emisoras del acto actuaran en ese sentido, es decir, que se den los supuestos de hecho necesarios para activar el ejercicio de esas competencias.

4. En la emisión del acto deben explicarse sustantiva y expresamente, así como de una manera objetiva y razonable, los motivos por los que la autoridad emisora determinó la ratificación o no ratificación de los funcionarios judiciales correspondientes y, además, la explicación de dichos motivos deberá realizarse de forma personalizada e individualizada, refiriéndose a la actuación en el desempeño del cargo de cada uno de los funcionarios judiciales que se encuentren en el supuesto. Por tanto, debe existir una motivación reforzada de los actos de autoridad.

Este criterio obliga a analizar si las autoridades emisoras del acto explicaron en el dictamen de ratificación o no ratificación correspondiente, de manera objetiva y razonable, los motivos que tuvieron para emitir el aludido dictamen en uno u otro sentido, y si en éste se analizó de manera individualizada y personalizada la actuación concreta en el desempeño del cargo de funcionario judicial que se encuentra en el supuesto.

5. La emisión del dictamen de ratificación o no ratificación es siempre obligatoria y deberá realizarse siempre por escrito, con la finalidad de que tanto el



Probanzas que merecen valor probatorio pleno al tenor de los artículos 197 y 202 del supletorio Código Federal de Procedimientos Civiles, al tratarse de copias certificadas de documentos públicos expedidos por funcionarios en pleno ejercicio de sus atribuciones.

No obstante lo anterior, ello pone de manifiesto que los integrantes del Congreso, como lo hace valer la quejosa, no cumplieron con los requisitos de fundamentación y motivación que todo acto de autoridad debe contener, pues al emitirse el acto reclamado, no se explicó de manera sustantiva y expresamente, así como de una manera objetiva y razonable, los motivos por los que la autoridad emisora determinó la no ratificación de la funcionaria judicial y, además, la explicación de dichos motivos de forma personalizada e individualizada, refiriéndose a la actuación en el desempeño del cargo a respectivo.

En efecto, con ello es posible sostener que la sesión ordinaria setenta y cinco de uno de octubre de dos mil veinte, en la que no se aprobó el dictamen de ratificación de la quejosa como magistrada numeraria del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de San Luis Potosí, y su ejecución, viola los principios de legalidad, seguridad jurídica e inamovilidad judicial, previstos en los artículos 14, 16 y 116 de la Constitución Política de los Estado Unidos Mexicanos.

Lo anterior se sostiene en el hecho de que el dictamen y su modificación emitidos por las Comisiones de Gobernación y Justicia, que proponía ratificar a la quejosa para continuar en el cargo de magistrada numeraria del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, obtuvo **trece votos en contra**, pero los legisladores que emitieron su voto en tal sentido, omitieron adjuntar al acta respectiva **la**



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

EVIDENCIA CRIPTOGRÁFICA - TRANSACCIÓN

Archivo Firmado:

12678848_2071000027131863036.p7m

Autoridad Certificadora:

Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal

Firmante(s): 2

FIRMANTE				
Nombre:	JUAN CARLOS PATIÑO RODRÍGUEZ	Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA				
No. serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.00.00.00.b3.d3	Revocación:	Bien	No revocado
Fecha: (UTC/ CDMX)	28/06/21 19:05:49 - 28/06/21 14:05:49	Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA - SHA256			
Cadena de firma:	26 25 be 0a 74 be cd d0 1a 57 14 46 de 49 0e e7 5a 96 c8 4f 78 c4 c4 b7 36 29 d4 86 83 b7 6d b5 93 4c d1 8e ef 98 29 6e ab da 27 9c 43 6c 80 fa ea ee 28 bd f1 53 d3 f8 59 22 a2 8f 10 be 6b 68 82 bd ec 44 c8 90 99 1c 14 83 18 3c 0b 82 fa bf 3f c0 6f 65 5b c5 86 3b ca af aa a6 e9 92 97 0d 5b 73 44 c6 90 92 cd ca 62 32 bb df b6 84 d5 3e 87 6f c2 eb 77 18 d4 5f 9b b1 8d c5 9e 72 6c 0e e6 3c fb d0 98 f0 22 3c c9 d7 e1 39 01 2a 47 60 03 2b 64 30 b1 6e bc 59 58 f4 07 fc 2c aa 7d 90 df b2 e9 c6 0c a4 c1 13 df 9d 07 32 6f d4 76 9d 4d d3 51 54 2a de 7f e3 ed c6 6e e0 2b cd bf 1f ea f2 bd 4e fd d4 71 bc db c9 87 31 5d 9c 9a 2f 87 6d 50 53 05 f1 1b f9 da f1 3b 84 65 57 04 24 d4 3f 6e e3 2c e9 8b 87 57 e5 a5 ee ee 0a 8b f2 8d f8 54 3a d4 d5 ee 19 63 4c 7d 85 9e d7 40 15			
OCSP				
Fecha: (UTC / CDMX)	28/06/21 19:05:49 - 28/06/21 14:05:49			
Nombre del respondedor:	OCSP ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.03			
TSP				
Fecha : (UTC / CDMX)	28/06/21 19:05:49 - 28/06/21 14:05:49			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	58755808			
Datos estampillados:	wUVxnEGPzt/86V7wbDt0OVyW6nc=			



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

FIRMANTE				
Nombre:	LAURA CORIA MARTINEZ	Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA				
No. serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.01.81.96	Revocación:	Bien	No revocado
Fecha: (UTC/ CDMX)	28/06/21 19:10:09 - 28/06/21 14:10:09	Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA - SHA256			
Cadena de firma:	43 a8 d5 6b c4 7f 4b 08 7f 86 04 17 3e aa ba 2f 06 e8 be e5 02 ba 34 4f 2f bd 7d 23 ac 71 d2 96 0f c1 8e 03 86 d5 8b c0 ab 75 58 cb 40 66 fb e9 41 89 43 0b de df 79 08 a1 5d 5c 76 ac cd 92 7b 15 a8 36 c7 51 aa 20 6d 02 55 4a 0c 2f ae 95 f8 09 60 3e bf 5a cf 9e 5e b3 3c 64 3c 6d 3e 06 cd b1 fb 27 8b cf c8 fe ee 8c 7a b5 07 22 d4 c8 55 cf c0 98 49 0e 75 93 f0 f8 68 37 9b 83 29 9b 03 0e 4a 07 61 31 13 97 8d 87 4a e2 8f 89 24 c5 10 4e 17 c9 d7 50 e4 cb 96 5a 76 1d 6e 11 0b f7 17 75 a9 da 5a 75 8d 6a 97 46 00 7e 3f d3 ac 93 48 7e 0b 7f 37 b5 b1 0f 12 01 8e 03 e2 3e 02 f9 d4 ec 53 75 e8 11 d8 80 de f6 d8 05 51 83 10 04 1e 86 6e fa ae 5c 8d 1f 1d 9a 7e ea 67 1f 53 51 f9 8b 7d c7 14 cc af f7 15 00 35 89 07 8c 33 47 dc 1e aa c4 74 cb 04 1d e6 42 bd ce 88 2d 8c 38 72			
OCSF				
Fecha: (UTC / CDMX)	28/06/21 19:10:09 - 28/06/21 14:10:09			
Nombre del respondedor:	OCSF ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.03			
TSP				
Fecha : (UTC / CDMX)	28/06/21 19:10:10 - 28/06/21 14:10:10			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	58757012			
Datos estampillados:	s0Hsx5PLDuw0jDpbrlxbxfyXOKs=			

El licenciado(a) Juan Carlos Patiño Rodríguez, hago constar y certifico que en términos de lo previsto en los artículos 8, 13, 14, 18 y demás conducentes en lo relativo de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, en esta versión pública se suprime la información considerada legalmente como reservada o confidencial que encuadra en el ordenamiento mencionado. Conste.

PJF - Versión Pública